

MUNIBE (Antropología - Arkeología)	42	405-412	SAN SEBASTIAN	1990	ISSN 0027 - 3414
------------------------------------	----	---------	---------------	------	------------------

Los Vascos y el Mar, desde Deba

The Basque People and Sea, Deba Country

PALABRAS CLAVE: País Vasco, Pesca, Caserío, Prehistoria, Ballena.

KEY WORDS: Basque People, Fishing, Farm-house, Prehistory, Whale.

Anastasio ARRINDA*

RESUMEN

En su casa solar (baserria) el vasco ha conservado todos los modos de vida que han existido desde la Prehistoria. Es labrador, ganadero y pastor, accidentalmente cazador y cuando las circunstancias, también pescador. Esto se puede comprobar en los caseríos del litoral vasco, donde el primer hábitaculo humano lo constituyeron las cuevas y donde las villas costeras se formaron como centros de pescadores, teniendo su base en la pesca primitiva de la que recogemos muestras en las cavernas prehistóricas y que con el tiempo desembocará en la pesca del bacalao y de la ballena.

LABURPENA

Gaur eguneko baserriek beregan gorde izan dute gizakiaren era guztietako lanbideak: nekazari, artzai, eiztari eta, kosta-aldean, baita arrantzale ere. Leizeak izan ziran euskaldunen leengo etxe-bizitzak, ondoren bordak eta baserriak; eta, aizkenik, erri-billak ere bai. Itsa-sertzeko erri auek baserriar arrantzalea dute oiñarri. Istori-aurreko arrantza, baserrietan gordea, agertzen da erri auetan menderez-mende aundiogotuz, bakaillau eta bale-arrantza sortu arte.

SUMMARY

The Basque have maintained on their farms all the means of living known since prehistoric times: farming, sheep and cattle herding, hunting and fishing, when located near the sea. They first used caves as their living quarters; then huts and farms; finally villages. The coastal villages sprang up as meeting places for these fishermen-farmers. The sings of the prehistoric fishings methods, conserved firts on the prehistoric fishings methods, conserved firts on the farms, can be found in these villages. Later on, they ledto cod and whale fishing.

PUNTA MENDATA Y GAU-ARRANTZA

Cuando Iberduero determinó construir una Central Nuclear de Deba eligió una zona de la costa que llamó Punta Endata, cuando en la falda de este montículo existe aún el caserío Mendata. En la última Aranzadiana (n. 108) se corrige lo que sin duda fue un error de Iberduero.

Toda la cornisa del Cantábrico desde Deba a Zumaya es muy abrupta: el mar ha descubierto las bases de los montes, formadas por estratos cuyo buzamiento es casi vertical, formando una especie de corredores que desde la orilla se pierden en el mar. Las grandes bajamares dejan al descubierto una plataforma formada por estos estratos con pozos abundantes.

Cerca de esta plataforma se encuentra el caserío Mendata, que compró Iberduero hace unos años y en 1988 se encuentra semiarruinado.

Hace veinte años visité el caserío Mendata y ví junto a las cuerdas, cuidadosamente ordenados todos los aperos de labranza, tales como guadañas, hoces, layas, azadas... y junto a ellos, con el mismo orden, otros para la pesca: arpones, ganchos, aparejos, candil...



Fig 1.— Punta Mendata

* Ifarkale 18-10. Deba 20820.

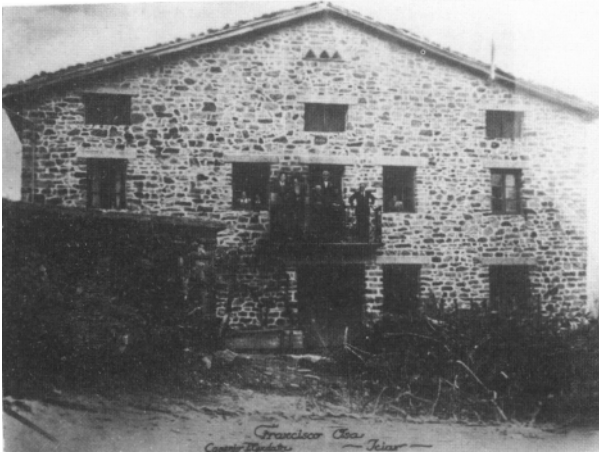


Fig. 2.— Caserío «Mendata» Itziar-Deba.

El candil nos indica que la pesca era nocturna. En euskera: gau-arrantza. Para informarme con detalle sobre la gau-arrantza he entrevistado al «rey del pulpo», el debarra PEDRO GORRITIBEREA del caserío Arronamendi, a un kilómetro de Deba por el túnel del ferrocarril hacia Zumaya.

Para empezar me dice que la gau-arrantza la practican todos los caseríos de la cornisa entre Deba y Zumaia: Arronamendi, Aitzuri-aurre, Mendata, Zakoneta, Pikote (éste de Zumaya). Según él los mejores pescadores son los de Pikote.

PEDRO GORRITIBEREA tiene 61 años y comenzó a pescar de noche con su padre a los siete años. Dos tipos de gau-arrantza:

El primero es el de las grandes bajamares en las que se pescan itsaskabras (en Zumaya las llaman «komixak», nécoras («andarikak» en Zumaya), quisquillón y pulpo.

Las mejores bajamares son las de luna nueva, porque entre otras razones, son bajamares sin luz. Las mayores las de San Miguel y las de Ramos. A veces pueden coincidir con la luna llena.

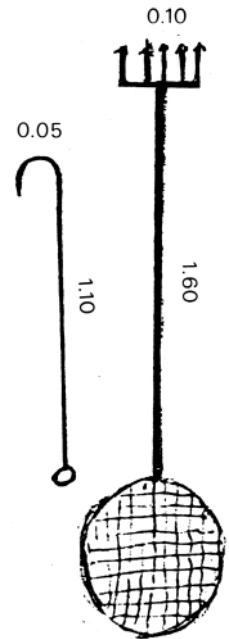


Fig. 4.— Aparejos para la pesca de P. Gorritiberea.

Los instrumentos son los mismos que los de Mendata: arrankasixa (el arpón) que en el caso de Gorritiberea está rematado por un retel para la pesca de quisquillón y nécora, y un gancho para los pulpos. Y el candil para iluminarse en las rocas.

El segundo tipo es el que llama de «arrain zuri-xak» o peces blancos: lubinas, sarbos, mubles y alguna vez, muxarra y dorada.

Cinco días antes de la luna nueva meterse en el agua en los canales (zerkadia, les llama) que forman los estratos entrando adelante hasta el pecho y volver hacia tierra iluminando a los peces que corren hacia la orilla donde quedan en aguas bajas y allí arponeales. A las itsaskabras lanzarles el golpe sobre ellas, porque no se mueven: a los demás hay que apuntar veinte centímetros por delante de la cabeza.

Cangrejos de roca peludos se cogen también en las bajamares. Con un gancho de acero fino de me-

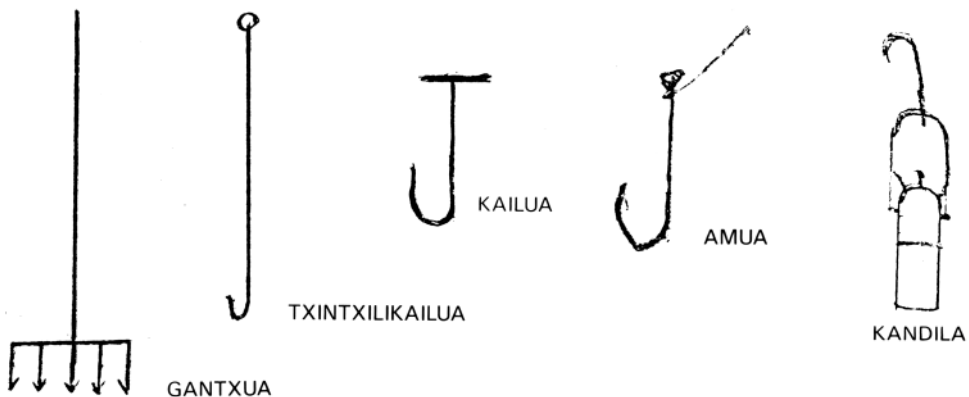


Fig. 3.— Aparejos para la pesca, del caserío «Mendata» (Dibujos de los hijos de «Mendata»).

dio metro de largo y centímetro y medio de curva se extraen de las grietas de las rocas donde se esconde. Es un cangrejo muy fino.

Cordeles (Kordak) se emplean de noche, unos veinte metros de largo con ocho o diez anzuelos grandes (toilletako amuak) de unos tres centímetros de anchura. Y la pita de naylon de dos milímetros. Se cogen tollos, congrios y lijas (pomarrak, dice GORRITIBEREA). Para las lubinas, cordeles muy cortos con un anzuelo menor cada cordel que va atado a

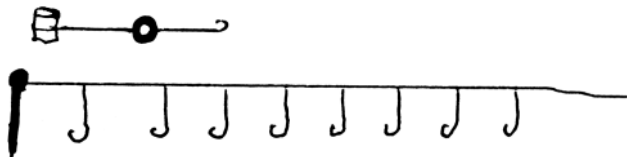


Fig. 5.— Aparejos para la pesca de la lubina (arriba) y el tollo (abajo).

una piedra suelta, llevando entre el anzuelo y la piedra una goma que canse al pez. Estos cordeles se emplean indistintamente con luna nueva o llena.

El pulpo

Se coge en todas las bajamares, sean grandes o pequeñas. Cada pulpo tiene su propio agujero (zuloak, etxiak). Cuando se coge uno, otro ocupará su lugar. Se cogen con el gancho de pulpos, descrito entre los instrumentos del caserío Mendata.

Señales de la existencia de un pulpo: Al respirar remueve la arena cercana a su agujero; deja residuos de lapas, caracolillos, carramarros...; sus excrementos flotan en el agua. Esta es la mejor señal, dice GORRITIBEREA: «bere kaka amarauna modukoa egoten da igari».

Al cogerlo hay que darle un mordisco entre los dos ojos: «bat-batean iltzen da»- muere repentinamente.

El ha solido coger de veinte a veinticinco cada vez. Los que no se venden, se secan. Pero, antes de secarlos hay que madurarlos: meterlos bajo tierra unos tres días. Limpiarlos y a base de unos palitos

mantenerlo extendido y ponerlos a secar al sol: «Garbitu eta sotzak ipiñi irikita eusteko eta esegi eguzkitan».

Con pulpo seco se hace una sopa riquísima. Tenían mucha fama las que hacían en Zarauz y Zumaya. Basta con uno de los tentáculos: «Ierro batekin naikoa da».

Sin secarlo, hay que golpearlo con un mazo de madera (o meterlo en el frigorífico durante diez días) y cocerlo *sin agua* con aceite, cebolla y sal. Meterlo en puchero a presión y si no, a la tapa del puchero normal colocarle peso encima... durante una hora. Con el líquido obtenido preparar una rica sopa y el pulpo, partido en trozos, cocinarlo con tomate o con patatas.

Otro modo para ablandarlo es meterlo tres veces en agua hirviendo, y sacarlo, poniéndolo después a cocer acompañado de una patata cruda. Cuando se cuece la patata, está cocido el pulpo. Pero, es mejor el sistema del aceite.

A todos estos modos de pesca tenemos que añadir la recolección en las rocas de caracolillos, lapas, mejillones... Las ostras están en la ría y no se recogen por la contaminación.

En la ría

No podemos citar la pesca del salmón, como en las centurias anteriores pero, aún hoy día quedan caseríos que practican algún género de pesca, a parte la colocación de cordeles nocturnos, y es la de la angula.

Las mejores angulas han solido ser, hasta la actual contaminación de las rías, las de Aguinaga en el Oria, las de Sasiola en el Deva, las de Peña en el Nervión. No la angula que entra en la ría desde el mar, sino la que lleva días en ella hasta que adquiere un lomo oscuro. Aguinaga, Sasiola y La Peña no están en la desembocadura de los ríos, sino unos kilómetros más arriba.

En la ría del Deva los más famosos anguleros han sido, este cuarto de siglo, los del caserío Torre en As-

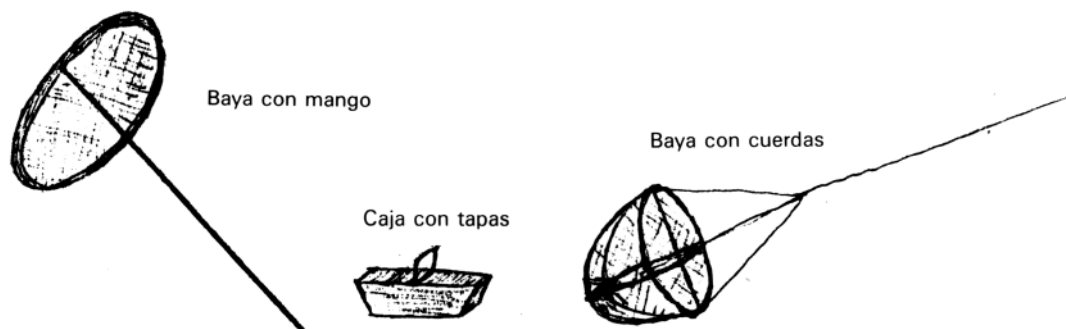


Fig. 6.— Instrumental para la pesca de la angula.

tigarribia, junto a Sasiola. Las mejores angulas donde están los mejores anguleros.

En todo lo largo de la ría existen unos salientes con escalones, de piedra, llamados «Kanaleko», que se adentran dos o tres metros en el agua. Desde allí se pesca con el cedazo de mango, metiendo la baya contra corriente en el recorrido que da el mango y sacarla con las angulas que hayan quedado en el cedazo. Diez angulas cada vez es una gran pesca.

El de cuerdas es para usarlo en el muelle, arrastrándolo contra corriente cien metros o más. Los anguleros se turnan en el muelle. Los «kanaleko» suelen tener propietario.

Donde no hay «Kanaleko» se pesca con baya de mango desde chanelas de ría, planas de fondo y de proa.

Se pesca de noche en la luna nueva. Lo que significa necesidad de un farol.

LAS CUEVAS PREHISTORICAS

El caserío Torre, de Astigarraga, tiene en frente al otro lado de la ría, la cueva Ermitia (Deba), donde se han encontrado arpones de hueso para la pesca en la misma ría, de salmones, platusas, rodaballos o doradas.

Como Torre tiene en frente a Ermitia, Mendata tiene a sus espaldas la cueva de Urtiaga en Itziar-Deba, donde también hubo arpones de hueso para la pesca en la ría y más probablemente en el acantilado, del que está más cerca que la ría.

El caserío Pikote tiene cerca, en la ría del Urola la cueva de Ekain, y un poco más al Este, en la ría del oria, la cueva de Altxerri. En ellas tenemos pinturas rupestres de salmones, rodaballos, dorada... Si avanzamos hacia el Este nos encontraremos con la de Isturitz, cuyos habitantes también hacían uso de arpones de hueso.

Hacia el Oeste está Lumentxa en Lekeitio con residuos óseos de merluza; y en la ría de Gernika la



Fig. 7.— Arpones azilienses de Ermitia (izda.) y Urtiaga (dcha.)



Fig. 8.— Arpones magdalenienses de Isturitz.

de Santimamiñe con un gran conchero en su entrada...

Los arpones de Isturitz terminan en bisel, lo que nos indica que fueron usados sujetos a un mango. Algo parecido a los arpones de los caseríos de la cornisa Deba-Zumai que también los usan en la gauarrantzta, sujetos a un mango, en este caso, de hierro.

Los de Ermitia y Urtiaga en vez de biselados están perforados, de modo que al clavar el arpón éste quedará sujeto a una cuerda...

De este tipo procede sin duda el arpón ballenero.

Unas cuevas no conservan los instrumentos de pesca y otras los productos de esa pesca; salmónidos, doradas, rodaballos, merluza... Y el modo como lo hacían se ilumina por la etnología y la historia: la gauarrantzta actual y la caza de la ballena en los siglos anteriores.

Cuevas y caseríos ocupan los mismos aldeaños. Los hombres de Mendata, Aitzxuri-alde, Zakoneta, Pikote, Torre y todos los de los demás caseríos pescadores, son sucesores de los que ocupaban Ermitia, Urtiaga, Ekain, Altxerri, Isturitz, Lumentxa, Santimamiñe... que también consumían moluscos (ostros, mejillones, lapas, caracolillos...) que también los consumen los caseríos actuales.

El hombre recolector, el pescador (depende de un accidente geográfico), el ganadero y el agricultor se conservan juntos en estos caseríos de la cornisa cantábrica. Sin olvidarse de el cazador, que eso también lo lleva en la sangre, todo habitante de un caserío vasco.

Todas las formas de vida anteriores conservadas en una misma casa...

Así ha sido la casa solar vasca, que con los modos de vida ha conservado el resto de la cultura de sus mayores.

ASTIGARRIBIA Y LA VILLA MARINERA DE MONREAL DE DEVA

El caserío Torre, el de los anguleros, está en Astigarribia. El término «ibia» significa vado; el punto por donde se puede pasar a pie de una orilla a la otra del río. En la ría Deva ese vado estaba, situado en Astigarribia, donde hoy día coinciden los restos de un viejo puente derruido; el antiguo; el moderno posterior al año 1936 y uno de la autopista Bilbao-Behobia: cuatro.

Astigarribia, a 5 kilómetros de la desembocadura del Deva, fue el puerto primitivo, situado después de unos meandros y un paso estrecho entre montes abruptos. Puerto alejado de la orilla del mar y defendible de las invasiones piratas. Tiene una iglesia prerománica, rodeada de un claustro con saeteras, mirando al «puerto» donde todavía se conservan en la boca de los aldeanos los nombres de «moillatxua» (muellecito) y «astillero».

Lastur está situado en el fondo de un recinto, valle estrecho, rodeado todo él de algunos montes. De ese hondón, que sería un lago, si sus aguas no se perdieran por el subterráneo, se sale por un lado hacia Itziar, por otro hacia Zumaia, por las faldas del Izarraitz se sale a Zestona o a Azkoitia y Elgoibar y por otro a Sasiola y Astigarribia. Hasta hace unos poquitos años, no más de cuarenta, de allí no se salía más que por «gurdi-bide» o camino carretil.

En esta hondonada de Lastur, lo más parecido a un agujero, subsisten hoy dos molinos pequeños, uno sobre el otro, con sus mamparas y canales de agua, que cualquier día se los llevará una excavadora. A diez metros de ellos, se mantiene a duras penas de pie el caserío Presa-ola (la «ferreía de la presa») y doscientos metros más adelante, la casa Leiza-ola de la que consta que fue un día ferrería. Si salimos de Lastur hacia Zumaia por Endoia, encontramos el caserío Ziolar que fue sin duda una ziar-ola...

En el siglo XVII muchas ferrerías se convirtieron en molinos. Tengo en mi poder documentación de Lazkano con fecha de 1.664 en la que se informa de que la ferrería de Iribe se convertía en molino.

Con un astillero en Astigarribia estas ferrerías tenían trabajo y una salida de la hondonada, la más fácil, hacia Sasiola frente a la cual se encuentra el astillero de Astigarribia con su vado para las carretas. Este astillero es la razón suficiente que justifica la existencia de estas ferrerías en lo más intrincado de la orografía guipuzcoana. Era un rincón completamente incomunicado, apto para la cría de reses bravas: el torito de Lastur.

El peligro de los piratas ha disminuido y el puerto de Astigarribia puede trasladarse a la boca de la ría.

En el año de 1294 el rey Sancho IV de Castilla otorga un privilegio de población a «Yciar», como villa que haya nombre de Monreal. Cuarenta y ocho años más tarde esos mismos vecinos, en 1342, quieren poblar la orilla del mar en la ría de Deva «porque están alongados de la agua» y se les concede el privilegio solicitado. Y que haya también nombre de Monreal. Hasta este momento no existe más puerto en el Deva que este de Astigarribia, del que nos dice D. MANUEL LEKUONA, ser en el aspecto religioso un enclave del Obispado de Calahorra, cuando todo el entorno pertenecía al de Pamplona. Anteriormente debió de pertenecer al de Bayona, porque en 1108 el Obispo de esta ciudad realiza en Astigarribia una consagración canónica, que no la hubiera hecho sin jurisdicción. Veintisiete años antes, en 1081, el rey de Castilla, ALFONSO VI, lo dona al Monasterio de San Millán de la Cogolla.

Por otra parte en el aspecto artístico y dentro del ambiente general románico, gótico, renacentista del país que le circunda, la iglesia de San Andrés de Astigarribia resulta ser un monumento visigótico, anterior al románico, anterior por lo mismo a la invasión agarena de la Península. Tiene en su ábside esta iglesia un ventanal visigótico en forma de herradura.

De todo esto deduce D. MANUEL que el Tritium Tobicum que cita MELA en los tiempos del Imperio Romano hubo de estar situado en Astigarribia «al socaire de las piraterías del mar, hasta que ALFONSO VIII quiso fundar en 1200 la Villa motricoarra actual, en la costa misma, como plaza fuerte amurallada y muy favorecida con fueros y privilegios».

Astigarribia, en el vado del río alcanzaba las dos orillas de la ría y las dos cornisas del mar: Motrico-Ondarroa y Deba-Zumaya. Cuando los franciscanos fundan su tercer convento en Guipúzcoa, no lo hacen ni en Deba ni en Motrico, sino en Sasiola junto al vado de Astigarribia.

«El medievalista navarro LACARRA (continúa D. MANUEL), al enterarse por un artículo nuestro, de la existencia de restos visigóticos en aquel punto no ha mostrado la menor extrañeza, explicando el hecho por el comercio y la navegación de cabotaje, que a través de la Edad Media hubo, por lo visto, entre Lapurdum (Bayona) y Vizcaya». Y los puertos intermedios como el de Astigarribia.

Si nos adelantamos hasta el Imperio Romano cuyas conquistas marítimas parten de Burdigala (Burdos) a Bayona y de ésta hacia el resto de la costa, podemos encontrar las naves romanas en Irún y Fuenterrabía, donde han dejado abundantes restos;

en la ría de Guernica con su asentamiento de Forua; y no digamos en la del Nervión-Ibaizabal...

Parece como si la instalación del cristianismo siguiera aquí los mismos pasos, estableciendo en el Tritium Tuboricum una iglesia visigótica como centro de irradiación Cristina. No cabe duda de que la navegación y la misma pesca siguen esta ruta. Y así, cuando se crea la villa de Monreal de Deva, como asiento de marinos y pescadores (lo piden porque «están alongados del agua») éstos ya existían y porque existían se crean las Villas de Motrico y Monreal de Deva, a ambos lados de Astigarribia. Sólo así se explica que aquellos «caseros», sucesores de los trogloditas, se hayan convertido en hombres de mar que podrán decir, al perseguir a la ballena, «biziaz-rengatik arriskatzen dugu bizia» = «por la vida arriesgamos la vida». Los viejos arpones de Ermitia y Urtiaga se han convertido en arpones balleneros.

El mismo año de la fundación de la Villa de Motrico, 1200 a 31 de diciembre, se firma el primer documento sobre la pesca de la ballena: el rey ALFONSO VIII, el fundador de la Villa, y su esposa ofrecen a Santiago una ballena cazada por los de Motrico. El año que se funda la Villa ya están pescando ballenas. Es buena señal de que desde Astigarribia ya estaban acostumbrados a salir al mar en busca de toda clase de peces, incluidos los cetáceos.

Hay otra referencia anterior a esta pesca o caza; la plaza de Bayona reclama para sí la exclusiva en la venta de carne de ballena: año de 1059. Si piden la exclusiva es porque también otras plazas podían hacerlo, aunque guipuzcoanos y vizcainos jamás han mostrado interés por la carne de la ballena. Ellos preferían convertirla en grasa. Pero el dato nos indica que en derredor de Bayona se caza la ballena. Y esto, casi trescientos años antes de que se funde la Villa de Deva.

En la desembocadura del Deva surge del mar una villa poderosa (años 1342), que en doscientos años (1556), no sólo ha creado una iglesia primitiva espléndida, sino que la ha doblado en altura y la ha prolongado en el ábside añadiéndole además un claustro de 33 metros de lado. Y estos son productos del mar. Un pueblo de marineros y pescadores que pueden crear una riqueza tal, no se improvisa.

Si tuviéramos que guiarnos exclusivamente por los documentos escritos tendríamos que decir que en Motrico no han pescado una ballena hasta el mismo año de su fundación y en Deva lo menos hasta el siglo XVII. ¿Los motricoarras aprendieron a pescar el año de su fundación? Hago esta consideración porque mi amiga Shelma Barkham retrasa la presencia de los Vascos en el golfo del San Lorenzo, por falta de documentos.

SARDAKO BALEA

La actividad marinera en Deba tenía dos vertientes. Una era la navegación de cabotaje que buscaba sus fletes en las lanas que venían de Castilla y en los trabajos metalúrgicos del Bajo Deba. Exportaciones e importaciones a/y de países extranjeros. Tenemos en la Parroquia de Deba unos documentos (carta explicativa, factura, orden de embarque, letra de cambio expedida en Londres a 7 de julio de 1789) de la compra de un «piano-forte» por el Cabildo Parroquial que embarca en Londres en su nave San Rafael el capitán MANUEL OLEAGA. Los gastos sumaron 4.706 Reales y 2 maravedís de vellón. No hubo entremedio Ministerio de Comercio alguno. El Cabildo compra en Londres y lo trae a Deba sin más intermediario que el capitán del barco...

La otra vertiente era la pesca: besugo, merluza, sardina o especies costeras como la lubina, lantesa, corbina, dorada y las de ría... Esta operación se ejerce durante todo el año; pero en los meses de invierno, desde el 15 de noviembre al 15 de marzo (época en que funciona la atalaya) hace su aparición en esta nuestra costa, la ballena: *Eubalaena Glacialis*, llamada anteriormente *Balaena Biscayensis*, que llegaba a pescar hasta cien toneladas y venía sola o con su cría. Rara vez con el macho.

Se calcula que en Guetaria pescaban de cuatro a seis ballenas por año. Los kilos se calculan por cientos de miles que se añaden, durante el invierno, al resto de los productos de pesca. La ballena traía consigo un aumento de los puestos de trabajo: barrileros, tronchadores, horneros, acarreadores... y riqueza en «ballenas» para mangos de cuchillo, abanicos, corsés de señora... grasa para alumbrado y lubricación de maquinaria... y huesos útiles para jambas y dinteles de puerta, setos o asientos con las vértebras... La ballena no tenía desperdicio.

Antes del descubrimiento de América nuestros pescadores visitaban Irlanda y Noruega y habían llegado incluso hasta Islandia. Con barcos de alto bordo y no con txanelas de ría. El astillero de Astigarribia desciende a la orilla de la desembocadura de la ría con mayores espacios y mejores condiciones de botadura.

En 1988 en Deba (la Monreal de Deva) tenemos una calle Astillero, otra Puerto, el día del Marinero en las fiestas patronales, una salida del casco viejo se denomina Labatai (laba-atari, puerta del horno; los hornos para el fundido de la grasa tenían que estar fuera del casco ciudadano); pero ni hay astillero, ni hay puerto, ni hay horno para el fundido de la grasa de la ballena... Nada de nada. Una ría sin puerto. Astillero y puerto se los cargó la Compañía de Ferrocarriles Vascongados hace cien años (también

pasó por encima del «moillatxua» y «astillero» de Astigarribia a pesar de estar en la orilla opuesta). Prometió una nueva «dársena»; aún no ha cumplido su promesa.

A los pocos años del descubrimiento de América, llega un momento en que el Ayuntamiento de Motrico no puede celebrar sus sesiones normales, porque sus concejales están en Terranova a la pesca de la ballena. Doscientos barcos salen anualmente del territorio vasco en aquella dirección. Sólo algunos barcos menores van al bacalao. También ejercen con los indios el comercio de pieles de castor.

¿Qué ha sucedido para provocar esta explosión?

Ha hecho su aparición la Sardako Balea. La *Eubalaena Glacialis* o *Balaena Biscayensis* tuvo un nombre anterior que se la pusieron sus inventores: Sardako Balea. «Sarda» es cardumen. La ballena solitaria de la costa «Biscayensis» se ha convertido en ballena asociada: anda en manada dentro del Golfo del San Lorenzo y especialmente entre Labrador y Terranova.

Los balleneros vascos (los únicos balleneros sobre la faz del mar) que descubrieron aquella «mina», guardaron sin duda ninguna aquel descubrimiento con el mayor secreto posible. Sólo revelado a parientes o amigos muy cercanos que pudieran ayudarles en la empresa. Hoy día entre nosotros quien descubren un campo de setas, no se lo cuenta ni a su mujer, por si acaso. A fortiori en un asunto de esta envergadura guardaron, mientras pudieron todo el secreto posible, evitando todas las pistas que pudieran... Mucho menos dedicarse a hacer declaraciones o firmar documentos... Pero, poco a poco se dio la luz de un esplendor tal que convocaba a docientos barcos vascos... Pero, nadie sabrá el tiempo que pasó entre el primer descubridor y el apogeo de la pesca de Terranova; ni hasta la aparición del primer documento sobre el tema.

Que sólo aparecen cuando explota algún conflicto, y ¿Y mientras tanto...? Si no hubiera existido un conflicto entre armador y capitán de un ballero vasco, Shelma Barkham no lo hubiera encontrado hundido en la costa del Labrador.

JOAN DE ESPILLA

En el año de 1564 JOAN DE ESPILLA, natural de Deba, mandaba el galeón «San Nicolás» de 435 toneladas y 75 hombres de tripulación, que hacía los viajes a Terranova por ballenas. El Sr. LANDAVERDE de Bilbao era dueño y el armador.

El galeón de tres palos iba armado de 18 cañones y llevaba un arsenal de arcabuces, ballestas y

numerosas armas cortas de acero. Llevaba de repuesto velas y jarcias, cuerdas y maromas, cinco txapulas bien equipadas para la caza de la ballena (cuatro para uso normal y la quinta de repuesto). Llevaban además pez, estopa y grasa de animal para calafatear el barco tanto a la ida como a la vuelta, elementos para la construcción de hornos, tejas para las txabolas... Carne, cecina, tocino, alubias, habas, galletas... vino, sidra, txakoli y pattarra.. Mientras el armador busca dinero a crédito, el capitán completa la tripulación de treinta hombres elegidos por el armador, hasta llegar a setenta y cinco. Busca sobre todo buenos arponeros y para eso ha venido de Portugaleta a Guetaria. A mediados de marzo desplegan las velas al viento camino del Golfo del San Lorenzo... Vuelven a Bilbao mediado el otoño con 1.195 barricas, de 400 libras cada una, estibadas en las tres cubiertas de la nao. Aunque no sabemos cuántas ballenas mataron, por comparación con otros datos conocidos, podemos deducir que fueron al rededor de 36 y que en barbas recolectaron 480 quintales. Llevan seis arponeros: uno de Orio, dos de Zarauz, dos de Guetaria y uno de Ondarroa. Cuatro han funcionado a tope y se llevan como premio diez barricas de grasa cada uno; los otros dos han sido suplentes: uno lleva cinco y el otro, dos barricas de premio. Estas son aparte de lo que les corresponda como jornal del viaje. Estos premios o «ventajas» las reparte el armador de lo que le toca a él. Para la atripulación en conjunto ha sido un tercio del lote, que suman 398 barricas. Para el dueño 298 y para el armador 497: ambos tienen sus obligaciones para primar a la tripulación... De las barbas y de cualquier otro producto extra, un tercio siempre será para la tripulación: la mitad no ha cumplido los 30 años; el 73 por ciento, no los 40... son jóvenes.

Salieron en la primavera, han comerciado con los indígenas y les han pedido su colaboración; pero, no han hecho de colonizadores. Otros lo harían, adueñándose de las tierras de los indios y dominando el mar desde ella. Se apoderan del comercio de pieles, estorban la libertad de movimientos de los pescadores vascos de la Península y les prohíben el paso en el Tratado de Utrech (1713). Pasarán 214 años hasta que en Donostia se forme la PYSBE (Pesquerías y Secaderos Bacalao España) con su factoría en Pasajes S. Juan que inician su andadura con dos barcos de 1.600 toneladas en 1927 y la terminarán en 1973 con 17 barcos de las mismas características. Entre sus ocho primeros capitanes estaba ANTONIO ANDONEGUI natural y vecino de Deba y a Deba vino a morir su primer capitán EUSTAQUI ARRINDA.

Desapareció la PYSBE, pero no las compañías bacaladeras que tras ellas surgieron; aunque vuel-

ven a tener las mismas dificultades que tuvieron sus antepasados, de los mismos colonizadores de antaño. Dificultades que se han extendido a otros mares, desde Irlanda a Noruega, Islandia o Groenlandia... Durante quinientos años pescaron con entera libertad en las aguas de las que los van echando como a indeseables... sin reconocimientos de sus derechos. No es extraño que en el corazón del pescador vasco se cobije la amargura.

BIBLIOGRAFIA

ARRIANDA, A.

1977 *Euskalerría eta Arrantza*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. San Sebastián.

LEKUONA, M.

Arte-Izti. In: *Idatz-Lan guztiak* tomo 3, 147-155.